

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA CONMEMORATIVA**  
**DEL NATALICIO DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS**

CHILLAN, 20 de Agosto de 1990.

El pueblo chileno rinde hoy homenaje al Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins. El Presidente de la República ha querido estar aquí, en este lugar, cuna del prócer, para expresar, en nombre del Gobierno y del pueblo de Chile, su adhesión sincera y profunda a este justificado homenaje.

¿Qué sentido tiene esta celebración? Se trata de conmemorar el pasado, pero no para quedarse en él, sino para sacar de él ejemplos y valores a fin de proyectarlos hacia el futuro de la Patria.

Quiero en esta oportunidad dirigir un mensaje a todos mis compatriotas, desde Arica al territorio antártico, en especial a los jóvenes chilenos. La Patria es una gran familia. Como toda familia, conserva el recuerdo de sus antepasados. En la familia añoramos y señalamos el ejemplo de nuestros padres, nuestros abuelos, y encontramos en ellos signos distintivos del carácter familiar.

En La Patria, que es la gran familia que une a todos los miembros de una Nación, el culto a sus héroes sirve como acicate para identificar a la familia nacional, exalta los valores comunes, alimenta y estimula el amor a la Patria. La Patria es mucho más que la población que vive en determinado territorio, se rige por unas mismas leyes y tiene un mismo gobierno. Somos chilenos no sólo por eso, porque habitamos entre la cordillera y el mar, en este territorio largo y angosto, hermoso y, al mismo tiempo, lleno de dificultades, en esta loca geografía que a veces nos hace sufrir con terremotos e inundaciones, y otras veces con sequías, pero cuya tierra queremos, la sentimos nuestra a admiramos su hermosura.

La Patria es mucho más que eso; ella nos identifica en el

pasado común y en el destino común. Una Nación tiene su historia, a través de la cual se va forjando, y tiene una meta, una tarea por hacer. Los chilenos estamos unidos tanto por ese pasado como por el futuro que tenemos por delante. Debemos concluir, cada día perfeccionándola, la tarea de construcción de esa Patria cada vez más buena, cada vez más justa, cada vez más libre, cada vez más humana que quisieron los fundadores de la República.

La Patria es una tarea por hacer, cuya inspiración y sentido arrancan de su historia.

En esta etapa que estamos viviendo, buscamos el reencuentro entre los chilenos superando las divisiones y los odios de un doloroso pasado reciente. En esta etapa queremos reencontrarnos con los grandes valores de la historia Patria, que en el pasado nos dieron solidez como Nación, orgullo patrio y prestigio entre las naciones del mundo. Sólo podremos hacerlo y conseguir esas metas, con un gran esfuerzo de patriotismo.

Ello nos exige reflexionar sobre el real y profundo significado del patriotismo.

¿Qué es el patriotismo?

El patriotismo se expresa en símbolos. La Canción Nacional que nos emociona cuando entonamos su música; la bandera patria que nos emociona cuando la alzamos en lo más alto de los mástiles; el escudo; los himnos marciales; los uniformes; los desfiles, son signos que expresan el sentimiento patriótico. Todo ello tiene valor como expresión formal de un contenido; es como la liturgia a la fe, como el rito a la convicción.

Pero el patriotismo significa mucho más que la liturgia y el rito. Tiene un contenido más hondo que esos símbolos. O'Higgins nos enseña con su vida ese contenido del patriotismo. O'Higgins es el ejemplo señero del verdadero y profundo patriotismo.

¿En qué se manifiesta ese patriotismo en la personalidad de O'Higgins?

Primero, en **su vocación de servicio**, en lo que pudiéramos llamar **su espíritu público**. El es un labrador, dice que su vocación es cultivar la tierra; pero no es ajeno a lo que acontece en el mundo que lo rodea, se interesa por los problemas de su Patria, y por eso es subdelegado de la Isla de la Laja, por eso acepta y es elegido diputado, por eso viste en un momento el uniforme de soldado y llega a Capitán General de la República, por eso asume la responsabilidad superior de dirigir al país como Director Supremo de la Nación.

El patriotismo de O'Higgins se expresa en esta vocación de

servicio, este sentir suyo de que no vive para sí, sino que vive para servir a la comunidad nacional a que pertenece.

Se manifiesta también ese patriotismo en la enorme generosidad de O'Higgins. Pudo ser un hacendado próspero; tenía fortuna que había heredado, era dueño de la gran Hacienda Las Canteras, con miles de cabezas de ganado, y como dijo muy bien en una carta al General Mackenna, al embarcarse en la lucha por la Independencia "tenía mucho que perder y nada que ganar". Pero él lo sacrifica todo, no mira su interés personal, es generoso hasta el extremo, porque tiene una clara jerarquía de los valores, porque primero está el interés de la Patria, primero está la comunidad nacional; después, al final, su interés personal.

Expresa ese patriotismo en su valentía y coraje para enfrentar el peligro y arriesgar su vida en los campos de batalla. Rancagua, Cancha Rayada, El Roble, Lircay, Chacabuco y Maipú, son expresión del arrojo con que Bernardo O'Higgins afronta el peligro, sin inmutarse, decidido, como aquí se ha recordado, a "vivir con honor o morir con gloria".

Hay otro rasgo en que se expresa este patriotismo, el idealismo de O'Higgins. O'Higgins vive en un período de cambios en el mundo. En su tiempo se desmoronaban las monarquías absolutas y nacía la democracia en distintas partes. Los países de la América Latina y de la América Sajona se sacudían del yugo de la dominación europea y conquistaban su Independencia.

En ese cuadro, O'Higgins no permanece indiferente. Los altos ideales de libertad y fraternidad humana, de igualdad entre los hombres, se justicia social, lo estremecen y conmueven. Por eso él se convierte en un activista de la lucha por la libertad de Chile, por la Independencia chilena. Por eso él postula un gobierno democrático representativo; por eso le preocupa la salud del pueblo y funda hospitales, hace otras de higiene; por eso le preocupa para que la Patria prospere es que su gente se capacite y por eso recrea el Instituto Nacional, por eso funda la Escuela Militar, por eso desparrama escuelas por el territorio nacional, por eso funda los liceos de La Serena y de Concepción.

Le preocupa el progreso, y por eso se preocupa de desarrollar la canalización del Maipo para el regadío de la zona central, por eso convierte una rama del Mapocho en una nueva calle o avenida, La Alameda; por eso se crea mercados, crea el Cementerio de Santiago. Es un hombre que mira hacia el futuro y que quiere para sus conciudadanos condiciones más justas y mejores niveles de vida.

Finalmente, es rasgo, sobresaliente de este patriotismo de O'Higgins su consecuencia. ¿Qué llamo yo consecuencia? Ser consecuente es traducir en actos lo que dice, es amoldar la conducta a los valores y principios en que se cree. No es

consecuente el que predica una cosa y hace, en la práctica, otra.

O'Higgins es un ejemplo admirable de consecuencia. Él cree en el derecho y se somete a la ley; él cree en la voluntad democrática del pueblo; él entiende que una República debe nacer sobre la base de la voluntad colectiva de la gente que forma parte de ella, y por eso acata esa voluntad colectiva.

Por eso O'Higgins no empuña jamás su arma ni su condición de soldado contra la voluntad de su pueblo. Por eso O'Higgins acepta la voluntad mayoritaria y aunque habría podido, utilizando su poder militar, mantenerse en el poder, se retira y abdica, porque no quiere derramar sangre de chilenos y quiere que la República se construya sobre la base de la voluntad general de la Nación.

Por eso, cuando O'Higgins piensa o advierte que su presencia en el territorio patrio puede ser un obstáculo para el desarrollo tranquilo de la República, acepta resignado el ostracismo y vive en una Patria amiga, con el sufrimiento de estar lejos de su territorio patrio al que tanto quiere, añorando a su Chile, pensando en Chile, pero no pretendiendo entrometerse de una manera que pudiera perjudicar el normal desarrollo de las instituciones de la Nación democrática.

O'Higgins es patriota en un doble aspecto. Es patriota como soldado, en los campos de batalla, exponiendo su vida con arrojo e intrepidez, y es patriota como conductor de su pueblo, como político, hombre interesado en el bien común, al servicio del interés general, preocupado del Gobierno de la Nación. Soldado y político entrañan en O'Higgins dos aspectos de su personalidad, en que se funde el mismo patriotismo, la misma generosidad, la misma abnegación, la misma consecuencia. Hombre de ideales, entregado al servicio público, delegado, diputado, gobernante, hombre de armas, Capitán General del Ejército chileno, siempre una sola es su mira: el bien de Chile.

Este es el ejemplo que he querido, esta mañana, desde aquí, en la cuna de O'Higgins, destacar a todos mis compatriotas a lo largo y lo ancho del territorio patrio: O'Higgins nos deja una lección, la tarea de los chilenos es estar a la altura de esa lección y saber cumplirla para construir esa Patria que todos anhelamos.

\* \* \* \* \*

CHILLAN, 20 de Agosto de 1990.

MLS/EMS.